

Maturité gymnasiale

Session 2015

EXAMEN DE L'OPTION SPÉCIFIQUE ESPAGNOL

Durée : 3 heures

Matériel autorisé : de quoi écrire et effacer (l'élève apporte son matériel)

Cómo sería nuestra vida si España tuviera horarios sensatos

Imagina una ciudad española (Madrid, Barcelona o Zaragoza) en la que los restaurantes no sirven comida más allá de las tres de la tarde y los bares cierran sus puertas a las diez de la noche. Una ciudad sin menú del día y donde los oficinistas ya no paran una hora para comer. Un lugar donde se empiece a trabajar a las nueve de la mañana (ya desayunados) y se salga antes de las seis de la tarde. El telediario y la cena son a las 20:00, y a las 23:00 se terminan los programas estrella de las televisiones. A las 23:30 queda poca gente por las calles y la mayoría de los españoles ya está en la cama para poder dormir ocho horas, casi una más al día de lo que lo hacemos actualmente.

Es un escenario difícil de imaginar pero que se parecería mucho a la llamada “racionalización de horarios” y a lo que ocurre en el resto de Europa. Para ello haría falta un gran pacto de Estado. Cambiar los horarios de los españoles necesitaría que se pusieran de acuerdo los empresarios, los trabajadores, los dueños de los bares, los de los pequeños comercios, las cadenas de televisión, los transportes públicos e incluso los turistas. Un gran esfuerzo para conseguir trabajar menos horas, conciliar mejor la vida familiar y laboral y evitar las jornadas interminables *typical spanish* por las que aún hay gente en las oficinas más allá de las nueve de la noche.

RTVE se ha comprometido a que su *prime time* empiece antes de las 22:15 para fomentar esa racionalización. Eso implica que sus programas estrella acaben antes de la medianoche para intentar que, especialmente los más pequeños, no acaben trasnochando por quedarse viendo la televisión. En otros países europeos, el *prime time* se extiende entre las 19:00 y las 23:00 horas. [...]

Una España que cambiara los horarios afectaría a otros muchos aspectos:

20 **El sueño y la salud**

En septiembre de 2013, el Congreso aprobó un informe que recomendaba que España adoptara el huso horario que le corresponde, el de Portugal y Reino Unido, y retrasar el reloj una hora. “Ajustar nuestro ritmo de vida al horario solar es sumamente beneficioso. Nos sería más fácil despertar, por ejemplo. Y también se haría antes de noche, lo que favorecería que nos acostáramos antes”, cuenta Juan Antonio Madrid, director del Laboratorio de Cronobiología de la Universidad de Murcia.

Los españoles somos los europeos que menos dormimos (7,12 horas al día, casi una menos que la media del resto del continente). Además del tema del huso horario, existen otros factores a los que Madrid llama “ladrones de sueño”, como los horarios de la televisión y los hábitos que nos hacen acostarnos tarde, como retrasar nuestro tiempo de ocio “pero porque salimos más tarde de trabajar. Está todo relacionado”, explica.

Dormir menos de lo que se necesita tiene efectos perjudiciales sobre la salud. Por ejemplo, aumenta el nivel de glucosa en sangre por lo que indirectamente aumenta los riesgos de padecer diabetes. **Así cambiaría:** lo ideal sería acostarse entre las 22:30 y las 23:30 y levantarse sobre las 7:00 de la mañana para dormir unas ocho horas al día.

35 **La productividad escolar y laboral**

“Los niños y adolescentes españoles tienen un continuo déficit de sueño que hace que siempre lleguen cansados a clase y eso afecta a su aprendizaje”, cuenta Juan Antonio Madrid. Los adolescentes necesitan dormir más que los adultos pero el *prime time* televisivo tampoco ayuda. “No se puede asegurar que los malos resultados de nuestro sistema educativo se deban exclusivamente a los horarios, pero es un factor más”, explica Berbel.

Desde el punto de vista de las empresas, es bien sabido que, pese a que en España se trabaja más que en otros países –280 horas al año más que en Alemania, según los datos de la OCDE– estamos a la cola de la productividad. Los ejemplos de compañías que han implantado la jornada intensiva en España, como Iberdrola, apuntan a que han reducido el absentismo un 20% y los accidentes laborales un 15%. Según la investigación “Productividad y empleo” de la Universidad de Zaragoza, la productividad aumenta un 6% con la jornada continua. [...]

Los supermercados tampoco deberían estar abiertos hasta las 22:00 ni los fines de semana. “Cada vez compramos más tarde porque nos acostumbramos a esa posibilidad, pero no porque lo necesitemos”, explica Juan Antonio Madrid.

50 El papel de la mujer

“La racionalización de horarios sería beneficiosa para todos, pero especialmente para las mujeres. Las españolas son las mujeres más estresadas de Europa [según un estudio del Instituto Catalán de la Salud] y eso se traduce en insomnio y medicación, por ejemplo”, explica Sara Berbel. [...]

“Los horarios son muchas veces una gran barrera que impide a las mujeres compaginar, su crecimiento profesional y sus obligaciones familiares o personales”. [...] **Así cambiaría:** Vaciar las oficinas las 18:00 ‘obligaría’ a repartir las tareas domésticas entre hombres y mujeres. [...]

El ocio y la imagen de la España de fiesta

Adelantar el reloj una hora supone quedarse sin una hora de sol. Y una hora de sol en un país en el que miles de puestos de trabajo dependen del turismo puede significar mucho dinero. ¿Qué les parecería a los turistas?

No existen estudios sobre cómo podría afectar económicamente un cambio así aunque los defensores del cambio horario argumentan que tendríamos las mismas horas de ocio puesto que comeríamos antes y también saldríamos antes de trabajar. [...] Sara Berbel plantea otra cuestión: “También se trata de que nos planteemos qué tipo de turismo queremos para nuestro país”.

65 Pero más allá del turismo, ¿estamos dispuestos a renunciar a la luz hasta las diez de la noche en verano? ¿Y a la idea de que en España puedes comer sin problemas a las cuatro de la tarde?

“Esa resistencia al cambio es el mayor freno para la racionalización de horarios. Desde el punto de vista psicológico, son prejuicios irracionales”, [cuenta la psicóloga social]. “Las principales resistencias vienen desde el ámbito empresarial, que no acaba de entender que estar más tiempo en el trabajo no significa trabajar más y mejor. Y también por esa creencia de que los horarios actuales son algo ‘nuestro’, algo ‘mediterráneo’ que va en nuestro ADN y que nos define, cuando el resto de países mediterráneos no los siguen. Además, cuando viajamos a Europa nos acostumbramos a esos horarios sin problemas, así que eso también demuestra que podemos hacerlo”.

75 **Así cambiaría:** Aunque sigan existiendo discotecas y *after hours*, la mayoría de los bares y restaurantes adelantaría la hora de la comida y la cena y cerraría antes, especialmente entre semana. Otros servicios, como el metro, también adelantaría su horario de cierre.

Mari Luz Peinado, *El País*, 03/03/2015

Preguntas sobre el texto (30 puntos)

1. (60 palabras)

¿Cuáles son las ventajas y desventajas del horario español?

2. (60 palabras)

¿Cómo explicas que la productividad de España sea más baja que la de Alemania?

3. (60 palabras)

Comenta la siguiente frase de Sara Berbel: “Los horarios son muchas veces una gran barrera que impide a las mujeres compaginar, su crecimiento profesional y sus obligaciones familiares o personales.” (Il. 54-55)

4. (150 palabras)

¿Qué mejoras introducirías en el horario suizo, basándote en el español? ¿Qué medidas propondrías y por qué?

Traducción (30 puntos)

Si un invité meurt soudainement chez vous, n'avertissez la police en aucun cas. Appelez un taxi et dites-lui de vous conduire à l'hôpital avec cet ami qui est malade. La mort sera confirmée en arrivant aux urgences et vous pourrez assurer, devant quelqu'un, que l'individu est mort avant d'arriver à l'hôpital. Alors, on vous laissera en paix.

– Pour ma part, je n'aurais pas pensé à appeler la police, mais un médecin.

– Ça ne fait rien. Ces gens-là sont du même côté. Si quelqu'un qui ne compte pas pour vous a un infarctus à votre domicile, vous êtes le premier suspect.

– Suspect de quoi, si c'est un infarctus ?

– Tout pendant qu'on n'a pas prouvé que c'était un infarctus, votre appartement est considéré comme une scène de crime. Vous ne pouvez plus toucher à rien. Les autorités envahissent votre domicile, c'est comme si on vous interdisait de rentrer. Vous n'êtes plus chez vous. On vous pose mille fois les mêmes questions.

– Où est le problème si l'on est innocent ?

– Vous ne l'êtes pas. Quelqu'un est mort chez vous.

– Il faut mourir quelque part.

– Chez vous, pas au cinéma, pas à la banque, pas dans son lit.

Amélie Nothomb, *Le Fait du prince*, incipit pp. 7-8, texto adaptado